

ct

# Correspondencia

de  
Jordi Casado i Olivas

*(fragmento)*

Personajes:

ÉL

ELLA

Dos espacios en escena:

El espacio de ELLA, mutable, de paso, volátil y transitorio.

El espacio de ÉL, estable, real, hasta puede que naturalista.

En algún lugar de la escena, una VENTANA, o muchas.

Entre la escena III y la escena IV, los espacios empiezan a superponerse, creando un espacio nuevo.

El SILENCIO I es un silencio paciente, que disfruta de la espera.

El SILENCIO II es un silencio impaciente, que ya no sabe esperar.

El SILENCIO III es un silencio repleto de ruido.

- *A todas esas personas que quiero.* -

## I.

ÉL

Te quiero.

No sé si esta carta te va a llegar algún día, pero necesitaba decírtelo. Decirlo en voz alta.

Escribirlo.

Te quiero.

Podría tratar de describir lo que siento.

Podría explicarte que sonrío cada vez que pienso en ti.

Podría decirte que sonrío a todas horas

Podría enseñarte como sonrío a todas horas.

Y es gracias a ti.

Por tu culpa.

Porqué te quiero.

Ni siquiera sé si estoy enviando esta carta a la dirección adecuada.

No sé cuándo vas a recibir esta carta.

No sé si vas a recibir esta carta.

Si la vas a leer cuando la recibas.

Si vas a pensar que estoy loco.

O que soy atrevido.

O triste.

O penoso.

Pero tenía que decírtelo.

Te quiero.

Desde el primer momento en el que te vi.

Desde el primer momento en el que tu piel tocó la mía.

Desde el primer momento en el que tu olor entró en mi nariz.

Des del primer momento supe que estaba perdido.

Todavía lo estoy.

Ya no sé dónde estoy. Sólo sé dónde quiero estar.

Y donde quiero estar es contigo.

Aunque sepa que estás lejos de aquí, donde no puedo llegar,

Te quiero.

¿Lo entiendes?

Te quiero.

No me cansaré de decirlo.

De escribirlo.

Te quiero.

Aunque esta hoja de papel no llegue nunca a tus manos.

Aunque...

Aunque no sepas quién soy.

Aunque no me hayas ni visto.

Te quiero.

Es importante que te lo diga.  
Siento que es importante que te lo diga.  
Que te lo escriba.  
Que te lo envíe.  
Que lo recibas.  
Que lo abras.  
Que lo leas.  
Que leas estas palabras.  
Te quiero.  
Aunque...  
Aunque quizás no sepa quién eres.  
Aunque me haya olvidado de cómo encontrarte.  
Aunque no nos hayamos encontrado nunca.  
Aunque seamos dos completos desconocidos.  
Te quiero.  
Porqué sé.  
Sé que estás en algún lugar.  
En algún lugar fuera de mí.

ELLA

Soy valiosa. Lo noto. Peso. Llevo un peso que es valioso en mí. Llevo palabras que son pesadas en el alma que las ha depositado en mi piel de celulosa. Si miro por la ventana le veo. Veo la cara que pone cuando me entrega al tiempo. Le quiere de verdad. Me emociona. Soy lenta. Todavía rudimentaria. Poco sofisticada. Casi una niña. Mientras no llego a mi destino, paso por muchos sitios. Me alimento del aire de las montañas, los ríos, los caminos, y eso solamente hace que lo que tengo que decir sea más importante. Más pesado. Llevo verdades conmigo, pero cabalgo sobre algo peligroso, porque el tiempo hace verdades de mentiras, y mentiras de verdades. Mi danza con el tiempo es agradable. Puedo ver los árboles, las flores y los frutos mientras llego, y el mundo, igual que yo, es bonito.

Cuando me acerco a mi destino, lo noto. Noto que ya no estoy sola. Hay otras como yo. Una allí. Otra allí. Que vienen de más lejos que yo, o de más cerca. Pero yo soy importante. He costado un esfuerzo. Un dinero. Un valor. Tengo un valor.

Cuando por fin llego, me leen. Me leen de verdad. Con esfuerzo. Con mucho esfuerzo. Le pongo la piel de gallina. Me caen lágrimas encima, que agradezco porque tengo sed de agua salada, y me dan besos. Le quiere de verdad, y es amor correspondido.

Me leen tres veces seguidas. Puede que cuatro. Y cuando ya me han leído, me guardan dentro de un cajón con otras cosas que también son importantes.

Estoy contenta. Soy valiosa, y estoy contenta.

ÉL

He pensado mucho sobre si tendría que escribir esta carta o no. Ni siquiera sé si escribirla es una buena idea. Las palabras me pesan en el corazón como pesan en el agua las piedras que hay en el fondo de un río.

ELLA

Traigo conmigo una cadencia de reflexión. De respeto. De significado irrevocable. El tiempo que

tardo en llegar respeta la distancia que tengo que recorrer. Un tiempo real en un espacio real que hace que las palabras que llevo sean también reales.

Voy de un lugar a otro lugar. Origen y destino. Soy de alguien y soy para alguien. De alguien para alguien.

ÉL

Releo lo que he escrito. Lo repaso una y otra vez. Cuando estoy convencido de que lo que dice mi carta es exactamente lo que yo le quiero decir a Amelia, y no antes, la doblo, la meto dentro del sobre, le pongo el sello, y escribo su nombre y su dirección, nervioso.

ELLA

Pero crezco. Voy creciendo. Aprendo. Adquiero experiencia. Me modifican. Me mejoran. Cada vez hay más ventanas por las que puedo pasar. El tiempo va pasando, y yo voy creciendo.

II.

*SILENCIO 1*